

la boca más profunda con carmín de sonrisa.  
 Nadie será miope si tú, mujer,  
 no has cerrado con llave  
 tu casa de peluches.

Abre la puerta,  
 respira los aromas del bosque,  
 no escuches los aullidos  
 que te despedazan, a veces, por la noche.  
 Cuenta tu cuento  
 con el mejor final.  
 Caperucita sabrá entenderlo.

**Nieves Fernández Rodríguez**

(Galardonado en el IV Certamen de Poesía  
 "Santo Tomás de Villanueva", Ciudad Real, 1999)